

JOSÉ BENEROSO SANTOS
Licenciado en Geografía e Historia

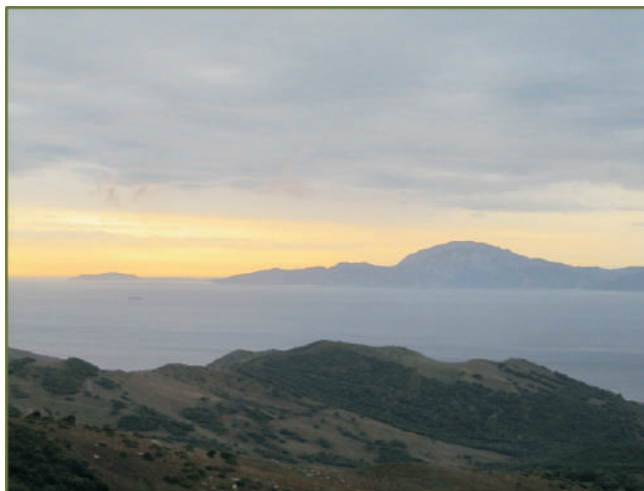
No es tarea fácil realizar un análisis, aunque se intente hacerlo de forma breve y superficial, de un asunto tan complejo como es el paso del Estrecho de Gibraltar de las tropas de **Tariq** Ibn Ziyad «El Tuerto» en 711 y que desencadenó un hecho histórico tan trascendental como es el inicio de la invasión arabo-bereber de la Península Ibérica. Suceso que continúa siendo uno de los temas que más debate historiográfico suscita todavía.

Esta acción hay que enmarcarla dentro de lo que ha sido denominada Segunda Ola de Conquista y tiene su origen más inmediato en la ocupación del norte de África completada por Musa Ibn Nusayr en torno a 708. Asimismo, en este proceso histórico, que conlleva que la Península Ibérica pase a ser parte de una nueva entidad político-social, económica y cultural conocida como al-Andalus, debemos considerar tres aspectos o componentes que deben ser claramente diferenciados: el conquistador o invasor, el expansivo y el migratorio.

Conquistador o invasor, por cuanto es un contingente militar o paramilitar el que se enfrenta y vence al ejército hispano-visigodo, con la directa participación de un Estado, musulmán, el Califato de Damasco, que ataca a otro Estado, cristiano, el Reino de Toledo.

Expansivo, porque se está produciendo, desde hace ya algún tiempo, el progreso de los grupos arabo-musulmanes en dirección Este-Oeste, dominando toda la franja litoral norteafricana, desde Egipto hasta el Magreb. Este avance parece que alcanza su culminación con la ocupación, hasta cierto punto premeditada y de forma perdurable, de la Península Ibérica.

Migratorio, porque en última instancia lo que verdaderamente provoca el cambio y la disolución del régimen hispano-visigodo es un movimiento demográfico, es decir el trasvase de un número importante de población



civil bereber norteafricana que pronto se yuxtapone con la población peninsular, considerando desde un punto de vista riguroso que al-Andalus fue colonizada por numerosas tribus bereberes que reproducen sus tradicionales pautas de asentamiento y que el nuevo sistema económico-social musulmán va a propiciar la

desarticulación del sistema de organización de tipo esclavista visigodo.

Para encontrar un posible móvil que explique este proceso conquistador-expansivo-migratorio arabo-musulmán debemos indagar en los distintos planos político, militar, social, económico, ideológico, etc., en el que dicho proceso se desarrolla, de tal manera que pueden ser señalados varios. En realidad, pueden ser condensados fundamentalmente en dos, aunque todos están de alguna manera en parte relacionados.

En primer lugar, hay que destacar el ideológico, el Islam, como *idea-fuerza*, materializado en la *yihad*, que provoca, justifica y sostiene por sí solo la creación de un dominio musulmán, convirtiéndose en el vehículo propagador de esta civilización, que acarrea entre otras cosas la arabización e islamización de los pueblos sometidos.

En segundo lugar, el económico, como *medio-fin*, factor que provoca el avance conquistador buscando esencialmente botín y tributos, es decir mediante la anexión de territorios con una masa social que posibilite y soporte el establecimiento de un sistema productivo tributario, o tributario-mercantil, como será esencialmente el andalusí.

En este sentido, y teniendo en cuenta que, de la misma forma que en otras zonas bajo dominio musulmán, el sistema impositivo implantado fue confesional, a todos los efectos, al-Andalus puede ser calificado, tal como muchos autores lo han hecho, como una formación social tributaria, pues queda establecido preferentemente el modo de producción tributario. Sin embargo, sería más exacto aún la

definición de modo de producción andalusí o islámico occidental, al presentar a su vez peculiaridades propias que le hacen ser un subtipo o variante de este modelo tributario.

El paso de Tariq ibn Ziyad a la Península estaba previsto y creemos que Musa ibn Nusayr estuvo al corriente

de ello, al igual que de la incursión de tanteo protagonizada por Tarif ibn Malik en 710. Y como elemento dinamizador de toda esta serie de acciones aparece el *comes* Julián, señor de Ceuta, debiéndose considerar su participación como indispensable y decisiva.

Se trata ante todo de una operación bereber, en la que participan gente visigoda del citado *comes* y un insignificante número de árabes. Acción que, aun estando enmarcada en el proceso de conquista árabe, presenta algunos factores locales y ajenos a la política dictada por Damasco y Qayrawan.

Gran parte de esta operación tiene como principal escenario nuestra zona, pues habitualmente la historiografía más destacada señala Gibraltar como principal punto de desembarco de las tropas bereberes. Sin embargo, esta consideración debe ser contemplada dentro de un contexto operativo, pues desde la óptica castrense es necesario asignar la ubicación geográfica más exacta posible donde se desarrolla la acción militar, si bien Gibraltar, ni táctica ni logísticamente, sería el mejor sitio para tomar tierra y llevar a cabo una operación de esta magnitud.

Por lo tanto, los desembarcos se realizaron en varios lugares de la costa, incluido el Peñón de Gibraltar. Pero con absoluta certeza este no fue ni el único ni el principal punto de arribada. Si tenemos en cuenta el factor sorpresa, y sobre todo, la realización de forma oculta que parece ser condición esencial de los primeros contingentes al desembarcar, acción



militar siempre arriesgada, hay que inclinarse por la zona que se extiende (tras superar Punta Mala de Levante, saliente que interrumpe el trazado rectilíneo de la costa y prácticamente escondido desde Sierra Carbonera), por los alrededores del Borondo-Guadalquitón, concretamente en la desembocadura del

Guadalquitón, como lo parecen confirmar algunos topónimos, como Guadalquitón, *Wadi al-Qytun*, río de la acampada, y Barquitón, *al-Barbar-l-Qytun*, campamento de los bereberes, que pueden estar relacionados con este suceso, y sitios que reúnen dos importantes peculiaridades: fácil avituallamiento y total discreción.

La acción de Tariq tiene inicialmente como objetivo, cercano e inmediato, la recuperación de las posiciones peninsulares arrebatadas a Julián por Rodrigo, *dux* de la Bética, hecho que podría justificar el tamaño del ejército bereber y la práctica ausencia de caballería en los primeros enfrentamientos. Posteriormente, tras la derrota visigoda y ante la perspectiva favorable, Tariq decide, ahora sí, la conquista de Toledo y el dominio del país. Acción que le concedería ser el conquistador de Al-Andalus.

Se trata ante todo de una operación bereber, en la que participan gente visigoda del citado *comes* y un insignificante número de árabes. Acción que, aun estando enmarcada en el proceso de conquista árabe, presenta algunos factores locales y ajenos a la política dictada por Damasco y Qayrawan.

Por lo tanto, los desembarcos se realizaron en varios lugares de la costa, incluido el Peñón de Gibraltar. Pero con absoluta certeza este no fue ni el único ni el principal punto de arribada.

SOLUCIONARIO (ARTISTAS LINENSES) DEL MES DE SEPTIEMBRE

(De arriba a abajo y de izquierda a derecha): 12-6-7-5-3-11-13-10-5-9-8-2-4-1
